

# PAGINA MENORQUINA

## DE

# EL BIEN PÚBLICO

Año IV

Mahón 25 de Septiembre de 1930

Núm. 389

### Curiosidades históricas

### Una narración curiosa

#### CCXXXI.—Licencia para buscar minas de oro, plata y otros metales en Mallorca en 1517

El Rey.—Procurador real: miser Joan Gual, doctor en su cadascú drecho y cavallero natural deste reyno de Mallorca, nos ha embiado a suplicar fuesse nuestra merced concederle licencia de buscar minas de oro, de plata, stanyo, plomo, alcafol y otros metales en esse nuestro reyno, y a bien que tenemos relación que el dicho señor Joan Gual es hombre principal en esse nuestro reyno y merece mercedes por haber bien servido al serenísimo y catholico rey Don Fernando mi señor abuelo que en gloria sea; empero porque no tenemos noticia de esse negocio y creemos vos la tenéis mejor y que toca a vuestro oficio por ende habemos acordado de lo remeter a vos diciendo y mandando vos lo mireis y si es provecho de nuestra costa le deis la dicha licencia con la responsión que a vos parezca, si es según en tiempo del dixo catholico rey, per su alteza ó per sus oficiales se acostumbrava hacer que en quanto menester sea para ello vos damos anxa potestad con la presente. Dat en la villa de Brusellas a xvij dias del mes de mayo año de mil quinientos diezisiete.—ARCH. DE LA CURIA DE LA GOB. DEL REINO DE MALL.—Lib. Litt. Reg. tom. 89, fol. 25.

#### CCXXXII.—La antigua Timegath, ciudad romana de la Argelia

Hace pocos años se han descubierto las ruinas de la antigua Timegath, situada en las estribaciones del Atlas a 50 millas al Sur de Constantina. En otro tiempo fué centro de una fértil comarca que sirvió de granero al imperio y estación militar muy importante.

De las ruinas se han extraído estatuas, inscripciones y algunos monumentos muy bien conservados.

#### CCXXXIII.—Coordinación y conservación de los Privilegios del Reino.—1791

En la ciudad de Palma, capital del Reyno de Mallorca a veinte y un dias del mes de Marzo y año de mil setecientos noventa y uno.

En el mismo Ayuntamiento se ha tenido presente que en la Pieza del catastro hay encerrados dentro de un Almarío privilegios originales de la Ciudad que sería muy necesario reconocer, examinar, coordinar y ponerse en el mejor estado; y como para ello se necesitan algunos caudales para gratificar a los que se empleen en dicho trabajo, se ha acordado el que se sirviera hacerlo el Caballero Regidor Dn. Martín Bonco Diputado de la Junta de Caudales Comunes al M. I. Sr. Presidente de ella, para que se sirva habilitar los necesarios.—(ARCH. MUN. DE PALMA.—Lib. de Ayunt. de 1791, fol. 69)

#### CCXXXIV.—La mortalidad en Palma durante el invierno

Examinando los datos de defunciones ocurridas en la capital de la provincia, vemos que la máxima corresponde al año 1888, durante el cual murieron en invierno el 38'25 por 100 del total; y sigue después el del año 1890 y el de 1894. La mínima pertenece al año 1882 (21'99 por 100); a continuación figuran los inviernos de 1885 y 1887.

#### CCXXXV.—Predominio de las viudas en Menorca

Según el censo de 1920, el número de viudas es superior al de viudos en las poblaciones de todos los distritos municipales de la isla de Menorca. En algunas la diferencia es insignificante; pero en Mahón, es tres veces mayor.

ENRIQUE FAJARNÉS TUR  
Cronista de Ibiza

#### OBRA NUEVA

#### LA HISTORIA DE LA ISLA DE MENORCA

Publicada en Londres en 1752 y 1756, por JUAN ARMSTRONG Ingeniero al servicio de S. M. B. Itálica en Menorca.

Versión española de la segunda edición, que publican DON JUAN J. VIDAL Y MIR, Bibliófilo, y DON SEBASTIÁN SARRIÀ, Profesor de idiomas.

Edición esmeradamente impresa en buen papel, con reproducción de los grabados que ilustran la edición inglesa.

Puede adquirirse en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER Plaza del Príncipe 17, Mahón

Entre los documentos y escritos de don Rufino Centenera Camino, que murió en Madrid en 1 de junio de 1900, sus parientes hallaron un relato que pusieron a nuestra disposición por referirse a este país. Es el que insertaremos a continuación. Pero antes diremos que el señor Centenera perteneció al Cuerpo de Farmacéuticos Militares, en cuyo servicio vino destinado en 1861; de aquí marchó a Cartagena y volvió en 1863, habiendo continuado en Mahón hasta 1868. A esta época (1865) se refiere la reseña de la excursión que el señor Centenera y varios amigos—don Pepe, Pons y Ponsel—hicieron a la Albufera y el Grao. La parte que a nosotros ha llegado parece un fragmento, sin que se haya encontrado la continuación.

Como verá el lector, el estilo es altisonante y pomposo, propio de la época romántica; las referencias locales son bastante exactas y el conjunto del escrito demuestra un afectuoso interés por esta isla, cuyas bellezas anota con cierto bondadoso exceso. De todos modos es interesante porque indica cómo se hacían las excursiones al campo cuando no había automóviles y escaseaban los carruajes de tiro; da idea de lo placenteras que eran, por lo mismo que no había facilidades para hacerlas, y tiene todo el sabor de la ingenuidad de aquellos años en que los hombres maduros gozaban en la contemplación de las bellezas naturales con cierta fruición infantil.

Basta ya de introducción.

L. L. V.

### Un día de expansión o una cana al aire

Era el 18 de mayo de 1865. La campana del reloj del ayuntamiento constitucional de Mahón, lanza por cuatro veces sus metálicos acentos al espacio, a los que corresponde con galantería el del antiguo convento de San Francisco. Las últimas sombras de la noche desaparecen fantásticas por el ocaso avergonzadas ante las mágicas galas con que se anuncia el regio cortejo que antecede al astro esplendoroso que luce durante el día. Aparece la aurora por los muros de la fortaleza de la Mola envuelta por ténues guirnaldas de fuego y las golondrinas, desde su nido, las sa-

ludan llenas de alborozo, despertando con sus arpados trinos al morador de la humilde casa que le sirve de hospedaje; rápido el volador vencejo, deja el viejo muro para aspirar la brisa sutil mientras la amorosa tórtola se afana, con su arrullo apasionado, en atraer al casto lecho a su esquila compañera.

La mar tranquila, en su tersa superficie ve relar melancólica estrella perezosa y apenas sonríe al suave beso de la brisa matinal: la cortante quilla de la barca pescadora, impelida por el remo del tostado marinero, rompe el azulado cristal del puerto más famoso del Mediterráneo, dejando tras sí espumosa estela que azota la vecina roca o mece en líquido lecho alguna gaviota soñolienta.

El crepúsculo matutino avanza sucediéndose la luz a las tinieblas; la agitación a la calma; la vida a la muerte; el hermoso día a la noche siempre tétrica y melancólica.

Cuatro jinetes, cabalgando en no muy fogosos brutos, descienden por la suave cuesta de San Francisco en dirección al paseo de San Juan. El trote de sus cabalgaduras, provoca nuestra curiosidad y a la luz que brota en Oriente vémosles marchar por la carretera de Ciudadela en animosa y alegre conversación y cruzar momentos después las huertas de San Juan, donde altiva mece sus grandes hojas la palmera del desierto, sus azuladas corolas el lino plantado en los vergeles y en los collados las carnosas y punzantes palas de los nopales. El trote sostenido de sus cabalgaduras nos impide adivinar la condición de nuestros personajes que, dejando la carretera de Ciudadela, toman a buen paso el tortuoso camino de Rafal, haciendo alto al llegar al modesto puente de Llimpa. Dejémosles escanciar alegres una botella de Ginebra, tan buen preservativo de las emanaciones insalubres de la mañana, como seguro despertador del regocijo y algazara que son indispensables en un día de gira; mientras se encienden los ricos habanos que ya tienen en la boca, conozcamos de cerca, a los héroes de esta fiesta.

Es don Pepe el primero que podemos conocer, a causa de estar en tierra ocupado en cerrar la agreste puertecilla de una próxima *tanca*: pequeño de estatura, de dulce y modesta mirada,

carácter bondadoso, siempre complaciente, es por su edad de todos el más respetado, pues frisa en los cincuenta años como anotan imprudentes las canas, que aunque escasas van tornando cenicienta la negra cabellera de pasados días. Versado en las ciencias naturales, que hubo ultimado con provecho y afición, veíse absorto en la contemplación de la naturaleza que ostenta hoy todos sus encantos. Viste oscuro traje de lana que envuelve un sobre todo, pues temeroso al relente de la mañana, lo colocó prudente sobre sus hombros, cubriéndose la cabeza con un sombrero de castor. Monta un pollino negro como la noche, pero pulido y pasiliger, indispensable para transitar por las escabrosidades de la Isla, y que según el uso del país va enjaezado con silla y estribos y su correspondiente freno que reprimen sus fuegos asnales.

Es Pons el segundo; de regular talla, de elegante porte, juvenil aspecto, como indica el negro brillo de su bigote, segura muestra de sus treinta años; de carácter vivo y mirada sagaz y penetrante, no desmiente la inteligencia con que conduce sus negocios de comercio, el tino con que maneja los asuntos de su bufete. Viste el traje elegante de los centros a la moda y como el anterior aprieta impaciente los hijeres de un rucio, rijoso, alborotado con las hierbas de la primavera.

Ponsel es el otro; de cuarenta años aproximadamente, de f anco y leal porte, y tan aficionado a los lances de caza que observa siempre el camino, descubre el más confuso rasgo, ve la más oculta madriguera y hasta conoce, al primer golpe de vista, la dirección de la pieza con leer tan solo en la inteligente mirada de los dos podencos que atrallados caminan tras el pollino en que cabalga. Cíñe su cuerpo, un traje adecuado a las circunstancias, al quebrado terreno par donde caminan, cuyos accidentes y encrucijadas él tan solo conoce.

Centenera es por fin, quien cierra la marcha; de alta y musculada talla, es como la planta de quien toma el nombre, aunque aquella no corresponde a la robustez de su cuerpo. Es también franco y alegre, apasionado por estas fiestas, en las que toma una parte muy interesante. Joven, de treinta primaveras y de formas hercúleas, fué ne-

170 HISTORIA DE MENORCA, POR ARMSTRONG

El Dr. *Auchmutty*, se procuró hace algunos años, unas pocas *Goosebery* (1) y *groselleros* y las plantó en su viña cerca de Mahón; donde en verdad producen; pero su fruto degenera continuamente tanto en tamaño como en gusto.

Hay aquí varias palmeras; pero se desconoce su cultivo propio; y por lo tanto no producen dátiles maduros, de modo que como sus troncos, aunque muy gruesos y de considerable altura, no tienen ningún uso ni como madera, ni como combustible, se plantan meramente para adorno y presentan una agradable variedad entre los otros árboles de sus jardines.

La mora roja alcanza gran perfección en este clima. El árbol es grande, y sus ramas de hojas tupidas ofrecen una confortable y extensa sombra en la época del calor, así como su fruto mitiga la sed y regala el paladar (2).

El olivo, crece silvestre en toda la isla y generalmente vá muy bien; pero, ya sea que las olivas no son de la clase propia para adobar, o sea que los *Menorquines* ignoran el modo de hacerlo con perfección, lo cierto es que las que adoban, nadie más que ellos puede comerlas.

Ni tampoco intentan hacer aceite de sus olivas, alegando que su país está tan expuesto a los vientos del Norte, que su fruto está echado a perder por éstos y no es apto para ser prensado.

Pero este no es el único caso en que haya de disculparse su insuperable indolencia, con vanas excusas, que han sido mil veces expuestas y refutadas.

(1) O espina crespá, especie de grosella.

(2) Esto debe referirse al *morer de sang*.

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 167

Nosotros raras veces empezamos a beber nuestro vino nuevo antes del mes de *Abril*; pero los soldados lo adquieren al por menor luego que se les permite, según las órdenes antes indicadas.

Aquí se hace poco vino blanco, aunque el precio podría bien tentarlos para hacer más, siendo cuatro veces mayor que el del vino tinto.

Generalmente lo hierven, y entonces es de un gusto dulce desagradable; pero últimamente se ha hecho de una especie en pequeñas cantidades en *Alayor*, que es poco inferior a los mejores vinos blancos *franceses*.

El vino tinto de *Menorca* no es del mismo aspecto y gusto en toda la isla. El de *Ciudadela* es buen vino, de un rojo más subido que el resto, y de más fuerza.

El de *Mahón* es más estimado, siendo de un color amatista (1), suave al paladar y de suficiente fuerza para conservarlo en el país, por varios años, y poderse enviar a *Inglaterra*.

Pero el vino de *Alayor* tiene ciertamente el mejor gusto, y alguno se parece mucho al excelente de *Borgoña*, y es del mismo color. Pero le falta mucho la fuerza del otro y por lo tanto no puede pasar el mar.

El que hacen en *Mercadal* y *Ferrertías*, es inferior a todos los otros vinos, excepto el que producen los viejos viñedos pertenecientes a los frailes del *Monte-Toro*.

Ya he dicho, que nosotros empezamos a consumir nuestro vino nuevo en *Abril*, que es lo que sucede generalmente; aunque algunos señores cuidadosos guardan el suyo para muy viejo, hasta

(1) Debería decir del color del rubí.

cesario que un mulo suportase el enorme peso de su humanidad y con un látigo avivase de continuo a la bestia que montaba, de cuya silla pendían por ambos lados unas repletas alforjas que a juzgar por su volumen no estábamos en cuaremas, ni el ayuno era la virtud más culminante en nuestros héroes.

Marchemos—exclamó Pons—y un adiós dando al pequeño arroyuelo de Llimpa, si pobre de caudal, de risueña y murmuradora corriente, perdiéronse por el rico predio del mismo nombre, envueltos por el espeso follaje de añosos acebuches y lentiscos que coronan las cúspides de los montecillos donde lo mismo que en sus verdes y floridos valles pacían sosegadas las mansas vacas de esta Isla de donde procede el famoso queso que no envidia al de Flandes y la sabrosa y delicada manteca tan solicitada en todo el Continente. Allí pacen también en amigable consorcio la yegua de vientre, que surte de mulas a la agricultura de la Isla, el puerco extrameño, la oveja manchega, a cuyo alrededor trisca juguetón el blanco corderillo y retoza el pollino jovenzuelo que provee de animales de silla a los naturales, por ser el caballo poco útil fuera de la ciudad, atendida la topografía de la Isla, lo pedregoso de su suelo y la profusión de paredes que encierran todas las posesiones. El predio de la Cudia sucedió al de Llimpa, de lozanas vegetaciones y risueño aspecto, de empinados montecillos donde abunda la higuera entre multitud de otros frutales, sobre los cuales descuella el hermoso tallo de la pita.

Pasada la Cudia y atravesando un camino festoneado de chumberas y morales, donde la brisa se respira más sutil, más fresca que en el resto del camino y donde la tierra parece exhalar húmedos vapores, don Pepa arrojó lejos de sí el habano que aun apagado llevó hasta entonces en su boca y exclamó: Ahora veréis, amigo Centenera, uno de los sitios más pintorescos de Menorca y donde mejor pasar se puede unos días de solaz. Aquí no veréis las inmensas llanuras de Castilla, los áridos e infinitos campos manchegos, que inmortalizó el «Mancebo de Lepanto», pero gozad con esta atmósfera tan pura, con las auras marítimas que acarician vuestro rostro; ved los dormidos lagos de la Albufera, las acuáticas aves que por ella se deslizan, el ánada que se sumerge, la foija que hiriendo la superficie del líquido revela, las inmensas molas de pescadillos que en círculos hervientes suben a flor de agua; sus márgenes de eterna verdura, sus isletas pobladas de altos tarayes y verdes sabinas entre las que descaella el pitaco y adornan con vivos colores multitud de rosáceas, clemátidas e híridas; oíd la dulce armonía de tantos pintados cantores que sueltos por el verde manto de la arboleda y columpiándose en las ramas más atrevidas, remedan los deleites del Paraíso; oíd, en fin, las melodías inimitables del trovador del bosque, cual cantor monarca de la selva, que parece elevar al hetero azu del firmamento sus protestas de amor a la celosa compañera que en ese verde arrayán oculta su primoroso nido.

(Concluirá)

## COSES DE LA TERRA

«Colligitur fragmenta... ne pereant.»

### Es Molins de Menorca

VIII

#### MOLINS DE VENT

Si vam dir que l'honor Juan J. Vidal i Mir era un des mes xifrats per ses *Coses de la Terra*, pertot lo de canostra, fins a omplir armaris de carpetes i llibretes de datos que ha trobat i ha arreplegat, altre tant o mes porem dir de D. Manolo Lafuente Vanrell, qui s'ha pasat sa vida espigulant fins a tenir una de ses mellores llibrerías Menorquines, comprant d'aquí i d'allà tota casta de llibre de la Terra o que n'fes menció d'ella, i així es que pocs son ets asuntos embuats de Menorca que ell prest no tengui aclarits.

—¿Que sap sobre molins—li vam dir?

Va eser prest i mos obrí un llibre vell, qui sa diu: «Guía Menorquina para el año 1810» i de ell vam porer treure aquest tros qui fa per es nostro asunto.

«Molinos de viento en las inmediaciones de Mahón, a cuya jurisdicción están sujetos, 29. En Ciudadella Molineros de viento 12».

Despres mos dixar un Pla fet per davés l'any 1812 i en posa d'assenyalats, de molins de vent, 24.

#### DE CIUDADELLA

A lo que vam dir de Ciudadella, hei porém afegiri, segons datos que mos ha donat, en gran gust, es Canonge senyor Capó, director de «El Iris», animorat de ses coses antigues, lo siguiente:

Es moliner des Cavallitos, en Josep Juan Barceló, de 63 anys, conta que quan en tenía 19 (are en fa ja 44) que aná a desmontar es molí des cami de Gracia de Mahó, ahon avui hei ha sa caseta des Consums (guarda xues) que parlant amb ets altres companys moliners li digueran que n'havian vist moldrer 16, emperó que llevores ja no arribavan a 12 es qui molian i a Ciudadella si.

Aquests 12 molins de Ciudadella, els-e cita per es siguiente orde:

Cami de Mahó, tres; molí d'Enfora, molí d'En Sans i molí Nou.

Carrer d'Alfons III, (contra murada); molí d'En Sintes; carrer Nort (també per se contra murada); molí de n'Oleo.

A sa Quintana, cami de San Micolau: milí d'Aprop, i molí d'Enfora.

Cami de San Juan, tres; molí d'En Mils, molí d'En Mitx i es molí des *Cavallitus*, (es qui mes crida s'atenció de Menorca).

#### ¿QUE POT MOLDRER UN MOLÍ?

Es moliner, en Guiem Pons, des molí de Dalt, de San Lluís, mos contá que amb un die de sanmiquelanadal, de bon vent guergal i fresc, va moldrer 50 corderas, i assó ja s' moldre i no poc, puis fa uns 3.000 kilos.

#### PREU DE MOLDRER

Hem trobat entre variós paper antics de sa familia Rotger, moliners de Mahó, que dos fills construíren es molí d'En Mitx i es molí d'Abaix de San Lluís, un conta de moldrer que diu així mateix.

«Blat molt per compte de Llorens Gomila en el molí de Francesch Rotger y Rodrigues desde que se encarregó de dit molí son gendre Francesch Rotger y Amengual que fonch en 7 Mars de 1840.

Per moldre desde 7 Mars de 1840 fins 26 Fabrer de 1846 son 313 semmanas a nou almuts de blat la semmana y a rahó de set doblés y a diné los nou almuts son \$ 13-0-7-1/2 ds.

Idem desde 26 Fabrer de 1846 fins a 15 octubre de 1852 son 343 semmanas a una barçella semanal y a rahó de 5 doblés la barçella son 9-5-5.

Suma S. E. Y. O. \$ 22-5-12-1/2 ds.»

Per lo tant a n'aquest temps costava es moldre, 30 doblers la cordera de sis barçelles, o siguin cinc sous, i avui fan pagar una pesseta i descuentan es dos per cent, que es per lo que es pert molguent.

#### CATXARRITOS DE MOLINS

Contan mols de moliners, que una vegada a Mahó un qui fermava una *borina*, aferrat a mitjant antena, se rompé sa corda qui travave es molí i partint a rodá, sa ben agafa com un moix i quan torná esser s'antena abaix s' mollá i rodolá un poc per a dalt es Cintell sensa fer-se res.

A San Lluís, un tal Rotger moliner des molí d'En Mitx, posá massions amb altres amics de donar tota una volta aferrat a n'es Rotlo. Ho fer i li sorti be aqeste homania.

Des Molí d'En Massana de Mahó, contan que una vegada, badant es moliner, l'agafá una antena i al tirá a dins un hort i al matá a mes pobret.

#### UN MOLÍ DE MENORCA A FIGUERES

Es Mestre de molins d'Alaó, n' Antoni Pons Vadell, des molí d'En Nadal, va desmontá es molí de San Pere nou (avui «calle del Príncipe») i aná a montar-lo a nes poble de Culera, Figueres, allá a nes Pirineu, per encarrec de un senyor que vingué a comprar-lo i a endurse-ne l, puis, encantat des nostros molins, volgué tenir-ne un a nes seu poble,

ahon bufa tambe fort sa tramontana, i allí mol i fa ferina i es seus croixits deven anar n'hi ha molts de molins com aquest, ben blancs i ben pintats.

#### ES TRES MOLINS DE VENT DE SAN LLUIS

Cap poble te sa blancó i netadat que tenés ses cases des poble de San Lluís an tres molins de vent molguent, compartits com a torres de defensa per en mitx de sa Vila.

N'hi ha un a s'arribada des poble, a la dreta, molt polít i airos i ben emblancat i de segur que es mes visitat, mes retretat i pintat per ets estrangers. A n'aquet li divan es *Molí de dalt* i es es mes antic des tres.

Un poc mes avall i també a nes Cos hei ha es segón que li divan es *Molí d'En Mitx* i es es mes gros des tres i el van fer es segón.

Abaix des poble, davant es pou de Son Tretze fent cap de cantó a nes carrer del Bisbe amb es carrer de Launión hei ha es tercé que li divan es *Molí d'abaix* i es es mes modern.

De manera que desde fa uns 150 anys tenim es tres molins fariners qui van, tants com n'hi ha en tots ets altres pobles de Menorca. Per tot han desparegut, els han esfondrat, s'han convertit en colomars, fora San Lluís per qual sevól banda s'el mirin, juntament amb es campanar tan alt i tan ben fet, una vista agradable un panorama de bon cop d'efecte, un cuadro pintoresc i de colors vistosos; puis, estant ell un poc altars i essent tan blanc i colocat en mitx de se verdor del camp ben pla fa que tengui abundancia de llum, d'una llum que dona alegría a n'ets habitants i que es de fora, quan venan, no poren casi soportar, creguent-se que totóm petrà de la vista, i es tot lo contrari.

Si arribant a San Lluís entrám i pujam a nes *moli de Dalt* i donám un cop d'ull de per ses finestretes, veurém ses cases casolanes posades en grupos al voltant des poble i amb aquest orde: San Climent i Llumessanes de Mahó; Barqueres i Biniparrell, Binialt amb es Binisafues i Suestrá, Torrets i Biniancolles, es Consey, Pou nou i Barraques de San Lluís; Trebeluges i Toraixes des Castell. Desde aquest molí, temps enrera vean moldrer moltíssim be, a alguns des molins de Mahó.

Aquest tros de Menorca que es es tros mes blanc, mes net, mes poblat, mes conrat i de mes arbolat i avont hei ha mes petits propietaris (uns 500) quan el veu es visitant foraster i se l mira i contempla, en queda encantat: en sa boca oberta i n'hem sentit com han dit: a un mon en ma vida haviam vist cosa semblant. I a nòltros qui l coneixém be, mos feim s'illusió de que veim aquí i allá bancs d'abées, on totes fan feina a *taci-té*, debanant tot es dies, per omplir un poc mes se bossa o per porer avançar una caseta o un tros de terra plantada; puis, es gent que els-i agrada molt se mel vea (1).

Aquest molí de *Dalt*, desde on hem vist aquest cuadro tan hermos i vistos, es es fet de mes estona, de quan es Francesos van senyal es poble, per el 1.760, per una senyora de sa *Casa nova*.

Es segón, es d'En Mitx (2) puis s'acte es feta per el 1776 i diu que ja l'havian edificat. Es es mes gros des tres.

I es d'Abaix es fet un poc mes tart, puis, a dalt se porta de ponent, an es cintell, des s'any 1780 (3).

No voldriem que s'perdessin es molins de vent que tenim encare a Manorca, sino que totóm fes lo que pogués perque ets e conservasin blancs; nets i sempre molguent blanca farina.

Per are queda assó acabat.

FILA OR.

168 HISTORIA DE MENORCA, POR ARMSTRONG

tres o cuatro años, y entonces lo tienen en gran estima.

Pero yo no puedo creer que el vino sea así mejorado, pues se vuelve castaño y pierde mucho su sabor, pérdida que hace que el vino de Menorca no se conserve tanto como los producidos en Francia, que son más notables por su completo sabor.

Pensaría que os habio con chanza, haciendo notar que una uva negra, y una blanca, cuando están sin piel, son del mismo color, si un hombre tan célebre como *Sir Francisco Bacon*, no hubiese sido de opinión contraria y afirmado que la uva negra era del mismo color todo ella. El experimento se hace tan fácilmente que no insistiré sobre este particular.

Los menorquines tienen cuidado en abonar sus viñas de la mejor manera que pueden, y para defender sus uvas del viento y guardarlas de los ladrones, las rodean por todos los lados de una alta pared de piedras sueltas. Son muy puntuales en escoger la época oportuna para podar y preparar sus viñas y constantemente tienen el terreno limpio de malas hierbas y destruyen toda clase de bichos que podrían dañar sus viñas o destruir el fruto (1).

El albaricoque en este país es insípido y malsaborino (2); los melocotones son muy malos; pero yo he comido algunos excelentes *Nectarines* (3) en una viña cerca de Alayor, que los produce en poca cantidad: sin embargo estos pocos demuestran que el suelo es bastante favorable al *Nectarine* y como es el único fruto de hueso que alcanza una

(1) Este párrafo no existe en la 1.ª edición.  
(2) En la actualidad los hay excelentes.  
(3) Es el abridor liso.

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 169

perfección bastante aceptable en este país, es una lástima que ellos no lo extiendan.

Puede parecer superfluo añadir a esta observación que nosotros no tenemos aquí buenas *Ciruelas* y *Cerezas*; pero no será impertinente informarnos de una goma, producida de una pequeña ciruela roja en gran abundancia.

Es ésta una transpiración de la fruta y se adhiere a ella en forma de blancos granos transparentes; y puedo aseguráros por mis propios ensayos, repetidos, que es igual a la mejor goma *arabiga* que usan los dibujantes; pero la goma que sale de las ramas del árbol es muy inferior a esta.

Los higos negros grandes y los pequeños blancos, son unos y otros excelentes, como lo son también muchas granadas. Las moras y almenras son muy abundantes entre nosotros y son muy buenas. El almendro es de producción muy temprana y su flor, es extremadamente deliciosa a la vista y perfuma el aire primavera con abundante aroma.

Aunque ignoro que tengamos el moral blanco en Menorca, sin embargo, como el negro medra bien, no dudo que el suelo sea propicio al otro.

Sería, por lo tanto, en extremo digno de propagarse, y entonces el gusano de seda se introduciría entre esas gentes, artículo de comercio muy valioso, tan ventajosamente practicado en los países circunvecinos.

Tenemos nosotros unos pocos nogales y un castaño o dos, que hasta aquí han dado poco resultado. Pero los avellanos y *Filberds* (1) no se encuentran aquí.

(1) Variedad de avellana de cáscara amarilla.